La Protesta

ORGANO DE LOS LIBERTARIOS DEL PERU

No queremos ser oprimidos ni opresores: Por eso somos anarquistas
No queremos ser explotados ni explotadores: Por eso somos comunistas

Anarquía i anarquista encierran lo contrario de lo que pretenden sus detractores. El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas-la libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del estado y la propiedad individual.

El anarquista, ensanchando la idea cristiana, mira en cada hombre, un hermano; pero no un hermano inferior y desvalido a quien otorga caridad, sino un hermano igual a quien debe justicia, protección y defensa.

Manuel González Prada.

AÑO XII NUMERO 121 — *LIMA, DICIEMBRE DE 1.923* — *PRECIO 5 CTVS.*

Nota de Redacción

Habiendo sido frecuentes los errores en la numeración por distracción del cajista, del periódico a partir de junio de este año, nos vemos precisados a hacer la rectificación hoy. El número de «La Protesta» del mes de Mayo fué 114, el que se repitió en el siguiente, y habiendo salido cada mes hasta el presente, la numeración debe tomarse correlativa. Así: mayo 114; junio, 115; julio, 116; agosto, 117; setiembre, 118, octubre, 119; noviembre, 120 y diciembre 121. Tomen pues nota de esta rectificación los coleccionistas.

Pura barbarie

No otro calificativo merece el hecho por demás infame que el *alcalde* del Municipio de Lima, el industrial don Andrès Dasso, ha consumado con la «Federación de Estudiantes del Perú», al despojarla de su local violentamente y *manu militare*.

Durante cerca de diez años la juventud estudiosa de la capital había tenido por hogar esa sección o departamento del «Palacio de la Exposición», sin que ningún alcalde antropoidesco se haya atrevido jamás a cometer tan bárbaro atentado contra la juventud. La Historia de América no registra otro hecho igual—después del asalto, saqueo y destrucción de la casa de la Federación de Estudiantes de Chile en Santiago, mandado efectuar en 1921 por el atilesco gobierno chileno y sus secuaces los conservadores enrabiados por el virus patriótico.

No es que el Municipio necesitaba de local por haberse incendiado su vieja cueva, nó: otro ha sido el motivo: humillar y vengar a la juventud y el pueblo limeños por sus heróicas jornadas de Mayo, jornadas que evitaron al pueblo peruano infamarse con la grotesca y cretina consagración oficial de la República al «Sagrado Corazón de Jesús» que sus eternos verdugos pretendieron hacerlo hoy: a los veinte siglos de horrores y bancarrota de una religión de crímenes, sangre, envilecimiento y ruina.....

Al no conseguír sus menguados y ridículos propósitos, los ultramontanos del poder emprenden su campaña de persecución y represión zaristas contra la juventud y el pueblo que ya no gatean en el limbo de las supersticiones medioevales ni en el pantano de la negra tradición. Ahí están los hechos: el destierro del Rector de la Universidad Popular «González Prada», la supresión de «La Reforma» y «Claridad», el despojo de la Federación de Estudiantes y.... tantos otros atropellos sin nombre consumados con estudiantes y obreros libres que no se prestan a ser los cerdos y asnos de las zahurdas y pesebreras oficiales.

Y la reacción ultramontana no sólo se ubica en el poder *político* sino que también se posesiona del poder *comunal*, lo que ya no nos extraña, pues los municipios del Perú fueron siempre y lo son hoy mismo dóciles herramientas de los gobiernos, tanto en la capital como en las provincias. Esto explica lo suficiente la actitud del alcaldote colonial. A más, este individuo es capitalista y como tal no podía ver con muy buenos ojos la cultura de los obreros, y sabido es que la Universidad Popular «González Prada», único centro cultural del pueblo limeño, funcionaba en el local de la Federación de Estudiantes.

Siempre se ha dicho que la juventud es la esperanza del mañana, y, ¡cosas de la burguesía!, aquí se humilla y ultraja a esa juventud que se levanta y entrevé el porvenir con entusiasmos e inquietudes nobles, generosas de redimir a este desgraciado país que gime cuatrocientos años ya bajo el yugo, muy cristiano y patriótico por cierto, de sus verdugos—los opresores y explotadores históricos; ayer esos canibalescos españoles del coloniaje, hoy sus protervos descendientes: los criollos de la República.

El atentado del tristemente célebre alcalde fascista constituye pnes un doble atropello: a la juventud y a la clase obrera; al despojar a la Federación de Estudiantes de su casa, se a causado un daño enorme a la Universidad Popular, que carece ahora de local adecuado para su normal funcionamiento.

A todo poder conviene la inercia y la modorra de la juventud y el pueblo, y su ignorancia de la ciencia libre, que en todo movimiento espiritual vislumbró siempre su fatal derrumbamiento. Por eso la primera faena de los tiranuelos es ahogar la voz y romper la pluma de los verdaderos intelectuales. ¡Y hay todavía quienes creen en las excelencias de la *democracia burguesa*, cuando los hechos, con su lógica aplastante, nos hablan bien claro de la podredumbre incurable y la farsa inmanente que encierra la *política*!

Unimos pues nuestra protesta a la de la Federación de Estudiantes del Perú y profesores y alumnos de la Universidad Popular "González Prada" por los atentados trogloditescos del alcalde industrial perpetrados con ellos últimamente, y les exhortamos a que sigan luchando por la solidaridad y la cultura de ambas fuerzas amigas y renovadoras: la juventud y los obreros; porque de ellos espera el Porvenir muchas cosas bellas y desconocidas.

SACCO y VANZETTI

Dos martires de la libertad que yacen en las mazmorras salvajes de Yanquilandia, encerrados por los bandidos de Wall Street. Dos inocentes que se extinguen lentamente en las cárceles criminales de los mastodontes del «dollar». ¿Por qué? Por nada. La justicia burguesa de Estados Unidos—igual en todas partes — no pierde ocasión de encontrar víctimas para satisfacer sus instintos felinos.

Sacco y Vanzetti no tuvieron más crimen (¡?) que el de pertenecer a nuestras filas y, conscientes de su deber doctrinario, haber hablado al pueblo la verdad de su situación; demostrar la esclavitud y miseria económicas en que vive y señalarle el único remedio: la Revolución Social. Esto fué todo.

Y la burguesía yanqui, al enterarse de la labor de estos dos generosos y abnegados paladines de la Justicia Social y de la Libertad integral del hombre, los hizo prender con sus esbirros para encerrarlos luego en sus bastillas. Sus jueces—esos asesinos enmascarados— tramaron inmediatamente un complot «jurídico» que les hiciera culpables y merecedores de la salvaje guillotina de sus ¡leyes! Y así fué.

Recordar la dolorosa historia de la prisión de nuestros camaradas y la infame del proceso, sería demás: nadie la ignora, todos lo saben. De Buenos Aires a México, de Santiago a New York; de Madrid a Moscú, de Londres a Atenas, todos los proletarios y corazones revolucionarios de la Tierra lanzaron a los cuatro vientos su voz de anatema y condenación contra los asesinos togados q' pronto iban a firmar la sentencia de muerte de los dos inocentes. En París y otras grandes capitales, las muchedumbres se lanzaron sobre las legaciones yanquis para apostrofar a los ministros por la inícua conducta de su gobierno y exigir la inmediata libertad de las víctimas. Sólo la canalla dorada y sus secuaces, los plumíferos de la prensa capitalista, guardaron silencio: el silencío culpable y criminal y solidario con sus comparsas de Yanquilandia. (Y aquí en Lima el silencio fué general: es amargo y vergonzoso declararlo. Pero ¿que hacer con un pueblo atemorizado por la tiranía de la horda policial?)

La agitación obrera internacional pudo evitar la muerte de nuestros hermanos en las vísperas ya del asesinato. La voz apostólica de ese noble y venerable anciano europeo, Anatole France: «Salvad a Sacco y Vanzetti» repercutió acaso decisivamente en las entrañas felinas y metálicas, (no conciencia, porque no la tienen) de los jueces. Los asesinos togados sintieron temblar sus manos criminales y feas de reptiles, sus garras se encojieron al tomar la pluma que debía firmar la muerte de aquellos inocentes, víctimas propiciatorias de los caníbales con cuello de Wall Street.

Y el grotesco e infame proceso, fraguado con testigos pagados, fué declarado revisorio. Ahora, después de un año de premeditada demora por buscar nuevos testigos «ad hoc»—ya está en revisión. Este es el estado actual del sainete judicíal yanqui en el asunto de Sacco y Vanzetti.

No necesitamos extendernos más. Y hacemos un llamamiento a la conciencia de los obreros y libertarios de Lima y la República, para que emprendan no ya, si se quiere, labor doctrinaria sino humanitaria—que siempre es un deber— agitando a las masas en el sentido de conseguir erogaciones para los gastos de defensa de los compañeros procesados. Y también de exigir al gobierno yanqui—mediante nuestra agitación—la libertad de ellos y los demás presos sociales que agonizan en las prisiones de Estados Unidos.

No permitamos, obreros y camaradas, que la tragedia de Chicago se repita, que nuevos inocentes sean ahorcados como en 1887. Sacco y Vanzetti son inocentes y no pueden ser asesinados por la justicia burguesa. Van a ser electrocutados por los verdugos del pueblo estadounidense y salvémosles de la horrible muerte que se cierne sobre ellos por voluntad perversa de los capitalistas yanquis.

NOTA: Las erogaciones deben enviarse a SACCO VANZETTI DEFENSE COMMITTEE, P, O. Box 37, Hanover St, Station. Boston, Mass.

De Argentina se ha enviado ya en repetidas veces, lo mismo que de Brasil, Uruguay y otras regiones. ¿Y los obreros y libertarios del Perú vamos a ser incapaces de hacer algo por aquellos dos mártires que hace más de cuarenta meses se hallan encerrados solamente por sus ideas?

La Redacción.

POR ESPAÑA

La reacción burguesa recrudece de un modo grave en la vieja Europa. Ayer es Italia que cae bajo los zarpazos de los nefandos nomcides del Pasado, hoy es España.

El golpe militar de Primo de Rivera es el advenimiento del fascismo español al poder. Y el objeto de la reacción es, en todas partes, acabar con las pocas libertades que los pueblos habían conquistado en su ya larga vía-crucis y perseguir con ferocidad inquisitorial y policial la obra de la Revolución. Parece que un naufragio universal de los valores revolucionarios nos amenaza. La Historia es un juego no sabemos si trágico o cómico entre dos fuerzas que tiran un cable—el pueblo—hacia adelante y hacia atrás, es decir el Porvenir y el Pasado. El turno de este «nudo de guerra» le ha tocado esta vez a España.

Fracasadas sus guerras de conquista barbarizadora en Marruecos, los frailunos y tauromaniacos «dirigentes» de España no han encontrado otro camino mejor para sus bandolerismos oficiales que volver su furia autoritaria y militar contra el pueblo revolucionario. Los Alfonso XIII, ese reyezuelo histriónico, Maura y Primo de Rivera han triunfado y danzan en sangrienta bacanal sobre el cadáver de la libertad y de la Revolución, con su cortejo nauseabundo de frailes y reaccionarios. Pero la bacanal canibalesca no puede ser eterna y pronto la tempestad revolucionaria barrerá como en Rusia con los clownescos verdugos del pueblo.

En meses pasados se formó en México un Comité «Pro República Española», cuyo manifiesto recibimos, y hoy en Estados Unidos acaba de organizarse otro comité, integrado por los camaradas españoles residentes en dicha república. Los manifiestos de ambos han circulado profusamente en toda la América. He aquí el del «Comité Pro-Revolución en España»:

ABAJO LA DICTADURA

Por la Revolución y por la Anarquía

Hace ya algún tiempo que en nuestra mente germina la idea de organizar en América un Comité pro-Revolución en España, con el propósito de facilitar a aquellos valientes camaradas, soldados del ejército proletario, que por los últimos años vienen luchando heroicamente contra todas las fuerzas de la reacción, los medios necesarios para poder afrontar la guerra que la burguesía les declara abiertamente.

La bestia reaccionaria intenta ahogar en sangre las aspiraciones e ideales de un pueblo que aspira a emanciparse, y para ello puso en práctica métodos tan crueles y tan salvajes que los mismos inquisidores, que la vieja España ha producido, se avergonzarían ante las hazañas de estos modernos tiranos.

Este Comité, se propone, no solamente recaudar fondos pro-Revolución en España, sino que también se dispone en un momento dado a ayudar con nuestro todo en el campo de la acción, allí en donde cara a cara se midan los valores morales de los sostenedores del régimen actual de tiranía de una parte, y los innovadores que luchan por la transformación completa de la sociedad de la otra. Nuestro «revolucionarismo» debe demostrarse mejor en la prática y con hechos de lo que decimos ser: las palabras a tan larga distancia, se las lleva el viento. Lo que se necesita son obras. Obremos, pues.

Ahora con lo acaecido allá, no podemos por más tiempo permanecer en silencio. Primo de Rivera es un títere qne se mueve a impulsos de una fuerza que no es toda suya, y nosotros debemos cortar los hilos y los resortes que sostienen en movimiento al muñeco, para que éste caiga impotente avergonzado de su obra de sicario, y con él el régimen que lo sostiene.

Las últimas noticias recibidas de España, nos demuestran la férrea voluntad y la franca actitud revolucionaria de nuestros compañeros. He aquí lo que en parte dice la comunicación: "Ahora más que nunca, venga lo que venga, i nosotros continuaremos en nuestro puesto de lucha; seguiremos en nuestra labor cultural e ideológica, de orientación y de combate, manteniendo firme e inexpugnable nuestro criterio netamente anarquista".

"Frente a todos los brutales despotismos, está nuestra inqnebrantable firmeza moral, nuestra dignidad de hombres libres. La propaganda de nuestras ideas debe desarrollarse hoy con más tesón que nunca: ¡Compañeros ayudadnos ¡No consintamos qoe los compañeros procesados sucumban entre las garras del monstruo! ¡No consintamos tampoco que nuestra prensa muera, y menos en estos momentos en que tanta falta nos hace su labor. En espera de que no desatenderéis nuestro ruego, quedan vuestros y de lo anarquía!"

¡Camaradas, trabajadores de América! La tierra en donde hemos nacido y en donde viven los autores de nuestra existencia, se está convirtiendo en un valle de lágrimas, en un mar de sangre. España toda se transformará en un cementerio si no corremos en ayuda de los que allí se hayan frente a tan precaria situación. ¡Obremos hoy, mañana bien pudiera ser ya tarde!

El Comité pro-Revolución en España.

Boston, Mass.

MATHEU Y NICOLAU

La ultramontana España aferrada a viejas formas políticas; aquella retardataria España que arrastra su morboso cuerpo con alma de Torquemada e Ignacio de Loyola, de aventurero espadachín y rapaz y torero libidinoso; aquella España del caciquismo sanguinario y el capitalismo voraz y terrorista, viene diezmando las filas del proletariado emancipador, fusilando cobardemente y a mansalva, ya en la vía pública o ya en sus presidios, a los que, por su rebeldía y amor a la libertad, se destacan en el campo sindicalista y libertario.

Fuera de la ley o apoyado en la ley, se fusila impunemente. La justicia histórica, justicia capitalista al fin, y por ende parcial, ha condenado a muerte a dos compañeros, Matheu y Nicolau, a quienes se les imputa ser autores del atentado contra el malvado expremier Dato, cabeza responsable que fué del más feroz terrorismo policial y capitalista desencadenado contra el obrerismo y el elemento revolucionario anarquista.

Si grande injusticia fué el fusilamiento de Francisco Ferrer Guardia, el apóstol de la enseñanza racionalista, no menos injusta es la sentencia pronunciada contra esos dos compañeros, en quienes el tribunal nefando y muy burgués, ha visto no a los verdaderos autores del atentado, sino a dos anarquistas, a dos luchadores por la redención humana, por cuya razón debemos defenderles hasta librarlos de la venal sentencia.

Corresponde, pues, a las sociedades obreras, a las instituciones culturales, a todos los compañeros, iniciar actos de protesta contra la bárbara sentencia.

Que llegue hasta el apolillado trono del tuberculoso Alfonso y su dictador Primo de Rivera, las voces de protesta de estos pueblos: por las libertades conquistadas y por la Revolución del futuro y por la vida de los revolucionarios todos, hay que condenar la bárbara sentencia contra Matheu y Nicolau.

Mi primera palabra

Sean mis primeras palabras, para el heróico ejército libertario que lucha por la redención humana.

Compañeros en el ideal, yo os saludo al ingresar en vuestras filas, a todos los que luchais por esta causa pura y bella, vengo pues, a contribuír con mi pequeño grano de arena a esta gran obra humana.

Yo he estado ligado a esta noble causa sin conocerla desde muy niño, y ahora que conozco, mi alegría es grande, y lucharé con toda fé y esperanza en este camino de la libertad.

Yo sé que el camino es escabroso, pero no importa, toda lucha por un ideal es siempre amarga, y más en este Estado tiránico y miserable, donde los lobos ensotanados, hambrientos de carne humana, nos quieren destrozar, apoyados por el poder como en sus tenebrosos tiempos de dominio.

Y al entrar en la lucha, llamo la atención de los camaradas, que no deben de reducirse únicamente a combatir el capitalismo y el Estado, sino también al clericalismo nefasto y su Iglesia enemiga del progreso. Y esto es muy necesario hoy que la fatídica casta clerical nos provoca a una lucha de vida y muerte, siendo esto peor en el interior donde los lobos con piel de carnero, roban sin piedad en nombre de ese dios que no existe, abusando de la ignorancia de nuestra raza, en complicidad con los ya famosos latifundistas o gamonales y los mandarines.

Es necesario pues acabar con estos malditos vampiros de la humanidad.

Debemos también inculcar a nuesfras compañeras del hogar y a nuestros hijos, el odio a estos holgazanes, los curas, que son el primer enemigo que tenemos que afrontar si luchamos de veras por el triunfo de los derechos del hombre y por el progreso, puesto que estos tonsurados son los peores explotadores del pueblo.

¡Adelante compañeros!

M. A. Menacho.

Lima, Diciembre de 1923.

Al paso

En el camino de la vida, cual una ola gigantesca en tormenta, avanza la tiranía con el fin de ahogar, en su vórtice, a los que piensan con entera libertad y honradez y acallar las voces de los que protestan valientemente: esa tiranía está representada por la religión y la política, quienes se valen de la ignorancia de los pueblos para reprimir las más sublimes aspiraciones de justicia y libertad; esa tirania vencedora hoy, pretende tener a la verdad siempre oculta por la mentira, al derecho sometido al imperio de la fuerza bruta, a la razón nublada por el dogma: y a los que exponen este horrible espectáculo a la consideración de los pueblos, se les tiene por agitadores temibles, se les insulta, se les tortura y hasta se les asesina. De este modo pretenden vencer nuestras ideas y doctrina; pero, por más víctimas que causen aquellos insaciables gallinazos de la religión y aquellas hienas de la política; no dejarán de haber hombres que se afanen por romper las cadenas de la esclavitud y las vendas de la ignorancia, para que los pueblos miren la luz de la verdad y respiren hálitos de libertad. Mientras haya quienes viven en perpetua obscuridad, con el cerebro vacío de conocimientos que les rediman y el corazón lleno de rencores malsanos, siempre habrán hombres que, sin temor a la muerte, proclamen las verdades ante la faz de los pillos y los farsantes que, en nombre de un dios y de la ley, dominan y gobiernan a los pueblos, según sus caprichos y conveniencias.

Pero, día llegará en que los obreros dejen de ser ciegos y sumisos, y perdiendo todo miedo, destruirán esos palenques ignominiosos llamados Estado y Religión. Entonces no habrá soldados que defiendan a los poderosos de la tierra, ni los santos de los templos ni el dios de los cielos serán suficientes para librarlos de las cóleras de los pueblos sedientos de justicia.

Entonces la humanidad se convencerá de que, a los que hoy se tienen por locos y utopistas, no eran tales, sino hombres de clara visión y de conciencia libre, amantes de la libertad y luchadores por el bien general.

N. N.

Tolstoy prohibido en la Rusia de los soviets

Lo equivocada que es la interpretación de aquellos que sostienen que se debe ver en la «dictadura del proletariado» marxista un progreso general socialista, nos lo demuestra la persecución conmovedora de los anarquistas olstoianos en Rusia.

Como se sabe, la dictadura sovietista sostiene siempre que no persigue a los anarquistas a causa de sus doctrinas, sino a causa de sus hechos. Esta afirmación ha sido refutada como mentirosa desde hace mucho por los representantes responsables en el extranjero de los grupos del movimiento anarquista ruso; pero la persecución de los tolstoianos en Rusia por la dictadura de los soviets nos demuestra más que nada su falsedad. Seguramente a ellos no se les puede acusar de que son perseguidos a causa de sus hechos de violencia; a ellos sólo se les puede hacer una acusación: la de su convicción antiestatista, antiguerrera, realmente comunista.

Es notorio que la dictadura sovietista es especialmente en tales persecuciones la que da el ejemplo a toda la reacción europea; al combatir a los tolstoianos de Rusia con los mismos métodos que el zarismo ruso ha empleado en su época, justifica el régimen de violencia de todos los Estados occidentales y estimula a éstos también a intentar oprimir, a extirpar la propaganda ideológica de la libertad y de la lucha emancipadora. Tememos que el ejemplo de la dictadura de los soviets—del mismo modo que ha depa:ado al proletariado europeo un Mussolini—haga escuela en todas partes. Pues el Estado burgués imitará con gusto el entenebrecimiento medioeval del horizonte de la vida de la humanidad, que le enseñó un Estado revolucionario.

Por penosas que sean estas persecuciones de las ideas de Tolstoy para sus adeptos en Rusia, ¿puede darse una prueba mejor de la rectitud de sus aspiraciones que este miedo vulgar de los gobernantes marxistas ante ellas? Revela que estos gobernantes son conscientes de su infamia al oir sonar en su conciencia los pensamientos de Tolstoy y deben temer que instruído el pueblo ruso, pueda penetrar la mentira y la traición que ejercen en su nombre y contra él. Pero, se engañarán. También el zar blanco creía poder dominar eternamente con la violencia y fué derribado. Los zares rojos se han descubierto como sus dignos sucesores y su violencia no les podrá preservar de una Rusia que se libertará por sí misma por la anarquía y barrerá el comunismo hacia el lugar donde Aristófanes ha transferido a los dioses de la antigiiedad.

——

En Praga, como se nos informa de allí, dió una conferencia el escritor y camarada ruso Bulgakow, un discípulo favorito de Tolstoy, y dijo entre otras cosas lo siguiente;

«¿Se puede imaginar algo más incomprensible que la persecución de los tolstoyanos por parte de los bolcheviquis? ¿En qué pueden ser peligrosos para el gobierno bolcheviqui hombres cuya única preocupación consiste en conformar su vida a las puras doctrinas de Cristo, en ayudar al prójimo y cuyo único recreo consiste en las pláticas ideales? ¿No es una ironía sangrienta la disolución por el comunismo oficial ruso de las comunas libres de los tolstoyanos en las que se habían reunido pobres campesinos para ayudarse recíprocamente según sus fuerzas y vivir bajo todos aspectos en un estado de verdadero comunismo en el sentido indicado en los evangelios? Los tolstoyanos son más perseguidos en Rusia que los sacerdotes católicos y ortodoxos a quienes el soviet ruso concede la «libertad religiosa». Hasta sus asilos infantiles son cerrados, lo mismo que las organizaciones de socorro por ellos fundadas para la ayuda a las víctimas de los distritos del hambre. Hasta las sociedades pacíficas que no persiguen otro fin que la dignificación por el pensamiento de Tolstoy fueron disueltas, sociedades de hombres bondadosos que no se ocuparon de la política del Estado en la observación de las doctrinas de su maestro y que en medio del embrutecimiento de los caracteres, sin diferencia de la religión heredada por los padres—hay también entre ellos junto a los cristianos de las distintas confesiones, muchos judíos, musulmanes y budhistas—se han reunido para conversar sobre cosas ennoblecedorás del alma. Todas estas medidas podían ser defendidas como «altos intereses del Estado» y de la «lucha contra la reacción». Pero, ¿qué debe decirse cuando la obra del gran profeta de Yasnaia Poliana es perseguida y oprimida con la más estricta severidad? Durante los años del régimen rojo no fué publicada una sola línea del testamento literario de Tolstoy. Y existen todavía de 60 a 80 obras de Tolstoy inéditas cuya impresión es prohibida por los gobernantes bolcheviquis, pues toda la herencia de Tolstoy fué declarada «monopolio de Estado», dado que consideran *undesirables* las doctrinas y las ideas de Tolstoy».

Este monopolio de Estado significa la confiscación estatista de las obras de Tolstoy por los gobernantes bolcheviquis; significa que; no sólo las obras inéditas, sino en general todas las obras de Tolstoy no pueden ser editadas en Rusia por nadie. Que el Estado ruso no las editará o las editará únicamente en forma por completo censurada y desfigurada es fácilmente comprensible para el que conoce las obras de Tolstoy.

Por lo demas, no son sólo las obras de Tolstoy las que cayeron en ese destino; el comisariado del pueblo ruso para la «Instrucción»—¡qué hermoso nombre han encontrado los bolcheviquis para todos los monopolios rapaces del Estado!—ha declarado recientemente también monopolio de Estado las obras completas de Bakunin, de Dotoyewsky, de Gogol, de Gontscharow, de Herzen, de Korolenko, de Kropotkin, de Turguenief y de Tschecoff. El que conoce las obras de todos estos escritores sabrá que, con pocas excepciones *ningun* Estado puede tener un interés en su difusión; esto aparte ya del hecho de que un Bakunin, un Tolstoy o un Kropotkin no habrían dejado nunca declarar sus escritos como propiedad estatista. Escribieron para el pueblo, al pueblo pertenecen sus obras y al pueblo le son ahora arrebatadas.

En esta medida, en esta confiscación monopolista-estatista y en esta opresión de las obras de hombres como los nombrados, se revela la violencia despótica de la incultura del comunismo de Estado, del marxismo. Como para él no son sagradas ni la vida ni la propiedad del pueblo, atenta contra su espíritu en el espíritu de aquellos hombres que quisieron conducir e instruír a su pueblo para la emancipación contra el Estado.

Pero quizás sea esta opresión de las obras de Tolstoy y de los demás una señal oportuna para la humanidad: Aprenda a conocer lo odioso que es el comunismo de Estado y podrá contenerse en su camino antes de que consiga devorarla. Ojalá reconozca la humanidad en este suceso que: Comunismo de Estado equivale a engaño y a despojo del pueblo; el comunismo es posible como fundamento social económico después de la abolicion del Estado. Tan sólo en la anarquía, en la sociedad antiautoritaria existe la fraternidad por la libertad.

(De «Erkenntnis und Befeciung»—Viena.)

¡Mujer, despierta y rebélate!

¡Oh! Mujer, ¿por qué no rompes las cadenas que te atan a la ignorancia? ¿Por qué, fuerte y heróica, no luchas por tu libertad? Rompe esas cadenas y lucha tenazmente: de tí depende no sólo tu emancipación, sino también la redención del género humano. Estudia las ciencias naturales y educa tus sentimientos para el bien y el trabajo, y serás como un faro que alumbra a la humanidad que camina sin rumbos definidos.

Despierta mujer de tu somnolencia de supersticiones y oye mi voz: te dicen que eres la flor más fragante que como hija, como esposa, o como madre, aromatizas el hogar; mientras no has marchitado tus virtudes y tu hermosura juveniles, se te llama angelical delicia: más, cuando la vida, maltrecha por los hombres, empieza a deshojar tus pétalos ya secados por la maldad ambiente, entonces te insultan y te llaman flor marchita porque has perdido tu fragancia virginal y tu hermosura juvenil. Entonces, si has llegado a ser esposa y a tener hijos, te conviertes en esclava de un hogar donde debieras ser humanamente esposa, madre, maestra y sacerdotiza del amor y la libertad. Y si has tenido la desgracia de rodar por la pendiente de los vicios lujuriantes, se te maldice y te colocan el inri infamante de "prostituta".

Pero hay para tí, un camino que te conduce a tu redención, hay una luz que ilumina tu cerebro para que no caigas al fondo del abismo: ese camino es tu emancipación social y esa luz es la cultura sociológica. Estudia y aprende en el gran libro de la vida social y de la Naturaleza, despierta tu entendimiento con la luz de la ciencia y te librarás de tantos prejuicios y absurdos que te esclavizan y te conducen a la perdición moral.

Levanta la cerviz, oh! hermana, que por tantos siglos has sido ultrajada y vilipendiada por los hombres que te negaron derechos y te abrumaron de deberes. Extiende tu mirada por el campo de la Razón y verás quiénes son tus opresores, verás que tu ignorancia es la causa de tu eterno sufrir y de que el Hombre, llámese padre, esposo o hermano, te ha arrebatado tu libertad en nombre de un mal entendido cuidado o amor.

Escucha las alentadoras frases de tu hermana que quiere que te eleves a la ciencia y a la verdad, a fin de que seas la mujer moderna que lucha para encontrar: justícia, libertad y amor, sin mácu. las vergonzosas.

Huacho, 1923.

Alejandrina B. y Ch.

CAPITALISTAS Y OBREROS

Es innegable el antagonismo económico-social entre capitalistas y obreros, antagonismo cada vez más acentuado e irreconciliable, por cuanto son dos fuerzas diametralmente opuestas en su funcionamiento y en sus propósitos, en su desenvolvimiento y en sus aspiraciones.

Los capitalistas por ser de una casta dominante, son forzosamente conservadores; no de otra manera pueden y podrán perpetuar este régimen social que les favorece con honores, r quezas y poderío.

Los obreros, por el contrario, constituyen una clase subyugada que sufre todo género de exacciones. Por estar obligados al trabajo, vegetan en la servidumbre, y carecen de libertad de acción, de independencia, toda vez que la pobreza que sufren, significa la esclavitud más abaldonante.

Siendo el capitalismo una fuerza conservadora, sus componentes son parásitos succionantes que extorcionan y humillan a los obreros, Acostumbrados los capitalistas a las comodidades, al lujo, al derroche y al disfrute de todos los placeres, cometen el horrendo crimen del despojo social, acaparando el trabajo ageno y acumulando riquezas, a fin de asegurar su propia dicha y el porvenir de sus descendientes. Como consecuencia lógica, este despojo y codicia capitalistas se fundan primero: en la inventarada inmoralidad trasmitida desde los primeros hombres que usurparon, para sí, la tierra y los productos labrados por otros hombres más débiles e ignorantes, usurpación que, hoy, la ley consagra como el derecho de propiedad privada; y, segundo: en la fuerza brutal del Estado, fruto y sostén de los poderosos: despojo y codicia que siembran las privaciones y angustias que sufre la inmensa familia proletarla que, a mucho trabajar, apenas alcanza a ganarse un insuficiente salario que le condena a vivir miserablemente.

¡Contraste inaudito! que nos llena de indignación!

Frente a frente, dos clases marcadamente distintas, que producen el antagonismo irreconciliable de que hablamos al principio: en las alturas, los que holgan y nadan en la opulencia con su vida fastuosa y muelle: abajo los que nada tienen y carecen hasta del necesario alimento para llenar su estómago desfalleciente y que; sin embargo, desgastan sus energias trabajando, y trabajando durante su existencia.

¡Contradición palpante! Realidad pavorosa, que desmiente categórica-

mente los principios básicos de la democracia actual: *libertad, igualdad, fraternidad.*

No cabe duda que el Capitalismo, después de la Revolución Francesa que destruyó el poderío del feudalismo y de la aristocracia de la sangre, ha contribuído en mucho al progreso de las industrias y al desarrollo de la civilización, provocando el acercamiento comercial de todos los países. Pero, a costa de cuántas lágrimas y hambres, de cuánta sangre, de cuántas vidas de proletarios, sacrificadas en aras del triunfo de la plutoautocracia de todas las naciones.

Sin embargo, los economistas y plumíferos defensores de la burguesía y hasta ciertos científicos que teorizan desde sus poltronas—sin hacer una dicección anatómica de la estructura social, a fin de exponer su crítica justiciera—proclaman que el adelanto de la ciencia y el perfeccionamiento del maquinismo, así como el progreso de la química y el aprovechamiento de las fuerzas o agentes naturales, producen mayor bienestar social, pues arguyen que, a mayor producción en menos cantidad de tiempo y de energías humanas, corresponde mayor riqueza y, por ende, menos miseria.

Garrafal imdostura puede tener visos de verdad para mentalidades rudimentarias o rutinarias, pero nó para mentes esclarecidas que investigan y juzgan los hechos que vemos, que palpamos, que sentimos; no ante las tremendas y oprobiosas injusticias y contrastes sociales de este orden donde el progreso de las artes, de las industrias y hasta de las ciencias, aprovechan a las clases acomodadas con detrimento moral, físico y económico de los trabajadores.

Siendo, pues, una verdad demostrable e indiscutible, el antagonismo entre capitalistas y obreros; siendo otro hecho real, que los capitalistas tienden a conservar sus privilegios, perpetuando las actuales condiciones de vida. y, siendo también otro hecho histórico, que los obreros, hoy propiedad de quienes les explotan, tienden a libertarse de esta esclavitud, no comprendemos en qué razones se fundan ciertos elementos tildados de revolunarios sociales, para pregonar la armonía del capitalismo con los obreros, entre los amos y los esclavos, entre el que despoja y el que es despojado.

Nó: esta alianza o colaboración de los obreros con los que gobiernan y los que explotan, con el objeto de mejorar las tristes condiciones de los desheredados, sólo puede fundamentarse en un errado concepto de la lucha de clases y de la misión histórica del proletariado organizado sindicalistamente.

No se alegue que aquí todavía los obreros no están organizados ni mucho menos preparados para recibir una marcada tendencia autónoma y separatista de las demás clases sociales. No se alegue «que hay que hacer algo», mientras los obreros, andando el tiempo, comprendan su misión eminentemente revolucionaria y libertadora. Sofismas, nada más que sofismas o medio de bastardear el legítimismo obrero, son esas argucias.

Precisamente, por estar en su comienzo la organización obrera, por estar en gestación la tendencia sindícalista y las ideas liberatorias, conviene no comenzar mal, ni dar una falsa orientación, ni sembrar un confusionismo, cuando las enseñanzas de la Historia y del momento que vivimos, con claridad meridiana, con afirmaciones rotundas, con postulados incontrovertibles, nos señala la verdadera senda de libertad política, de independencia económica y superación intelectual y moral.

Terminamos diciendo: entre la extrema e insultante opulencia y holgazanería de los de arriba y la extrema miseria y servidumbre de los de abajo, hay antagonismos irreconciliables: los primeros son dominadores, los segundos—por ser esclavos—son libertadores; los primeros representan una fuerza de presión, de sujeción; los segundos son una fuerza de avance revolucionario, de irrupción libertaria. Por lo tanto, son dos fuerzas antitéticas.

Lima, 1923.

Ateneófilo.

Los "Pensadores"

Este es el título de una importante revista que se edita en Buenos Aires. (R. Argentina).

El número 70 contiene exclusivamente artículos en prosa y verso del maestro: Manuel González Prada. Contiene además, una biografía del maestro, escrita por Alvaro Yunque.

«Los Pensadores», tiene sus oficinas y dirección: Entre Ríos 126—Administración: Casilla 736 Buenos Aires.

Fiestas Obreras

La Federación de Carpinteros y R. S. efectuará el domingo 23 del presente' a las 3 p. m. una matinée literario-musical y baile familiar. En la primera parte figuran cantes obreros, recitaciones poéticas y dos disertaciones sobre los puntos siguientes: «Necesidad de orientar a las organizaciones obreras en un sentido ideológico»: La autoeducación ideológica. Ambos temas de suyo importantes, toman mayor interés en estos momentos en que las organizaciones se debilitan y hay abundancia de *obreristas* sin criterio orientador, sin rumbo definido.

Los trabajadores de Vitarte también se preparan, como en años anteriores, a celebrar la fiesta de la Planta el 25 de los corríentes. Según informes que tenemos, se ha cambiando un hermoso programa de Arte, Deporte físico, Ciencia, Educación e idealismo, la fiesta de la Planta se ha traducido en Vitarte, en amor a la Naturaleza, amor a la libertad, amor al semejante, amor a la verdad y a la selección física, moral e intelectual del individuo.

A esta simpática y educadora fiesta están invitadas todas las organizaciones en resistencia o sindicales y culturales.

DE "LA PROTESTA"

Por ausencia de uno de los miembros del cuerpo de redacción, se ha reintegrado la vacante y además se ha llamado a otros compañeros más, en la reunión que tuvo lugar el 25 del mes pasado.

Para el próximo número hemos reservado por abundancia de material, diversas colaboraciones enviadas a nuestro periódico, así como el ocuparnos de la correspondencia del Exterior, y no deben extrañar por esta demora involuntaria los compañeros.

Pedímos a los compañeros que están atrazados con sus pagos, se pongan al corriente a fin de no dificultar la salida del periódico. Del mismo modo, reclamamos el concurso de los compañeros para el reparto y expendio del periódico, en los lugares donde los que hacian ésta labor han rehusado hacerlo en nombre de su libertad,

Balance del número 117

ENTRADAS

Venta del No. 116—Vitarte S. 17 35-Venta particular S, 5.95-Soria S. 5.00 -Sauta Catalina S. 4.00-Plaza-Quispe S. 2.50 cada uno-Aquino S. 1.25-Vallejos- Lévano S. 1.00 cada uno-Cáceres-Vera- Novero-Suárez- Paredes-Oliva-Cervantes-Guzman-Bandin-Zuniga-Boi-Cerpa-Isabel R.-V. R. Moreno-J. Caicho-Castillo-Santa María- Siña-Hinojosa-Borjas-B. Núñez-Pérez-Espino-Wilson-Rosales- Cano- A. J.-Porras- 50 cts. cada uno-Morales 40 cts. Espinoza-Valenzuela 25 cts. cada uno. Total S. 55.45.

De Provincias—Huacho S. 20.00-Jauja S. 7.50.-Total S. 27 50.

Ventas	S. 55	45
De Provincia	27	50
Superavit anterior	227	39
Total Entradas	S. 310	34

SALIDAS

Impresión	S. 81	00
Franqueo	2	80
Un cliché	3	50
Pasaje y conducción	1	50
Total	S. 88	80

RESUMEN

Entradas	S. 310	54
Salidas	80	80
Superavit	S. 221	54

Lima, julio de 1923.

Balance del número 118

ENTRADAS

Venta del número 117—Vitarte S. 16.00-Soria, Santa Catalina S. 5.00 cada uno-Plaza S.2.50-Aquino S.1.25 Ponte, Lévano, Vallejos S. 1.00 cada uno-Venta particular 85 cts.-Salazar, Novero, Suárez, Paredes, J. Caicho, A. J., Borja, Rosales, Cerpa, Cervantes, Caceres, V. R. Moreno, Boi, Vera, Santa María, Porras, Isabel R., Cano, Zúñiga, Bandin, Castillo, Guzmán, Siña, B. Núñez-Legua, Hinojosa, Lopez A, 50 cts. cada uno-Espinoza, Valenzuela 25 cts.—Total S. 48.60.

Atrasados—M. Caicho S. 1.00-Lopez A. 50 cts.—Total S. 1.50.

Venta	S. 48	60
Atrazados	1	50
Superavit anterior	221	54
Total	S. 271	64

SALIDAS

Impresión	S. 72	00
Franqueo	1	20
Pasajes	1	00
Total	S. 74	20

RESUMEN

Entradas	S. 271	64
Salidas	74	20
Superavit	197	44

Lima, agosto de 1923.

Balance del número 119

Entradas

Venta del No. 118.—Soria S. 5.00-Plaza S. 2.50- Ponte S. 1.50-Aquino S. 1.05-Vallejos S. 1.00-Venta particular S. 1.60-Salazar, Santa María, Rosales, J. Caicho, Boi-Paredes, Vera, Cervantes, Isabel R., A. J., Zuñiga, V. R. Moreno, Bandin, Porras, Caceres, Legua, Hinojosa, Lopez A., Castillo, Guzmán, Rojas, 50 cts. cada uno.-Suárez 60 cts.-Espinoza, Valenzuela 25 cts. cada uno.
Total S. 24.25.

Atrazados.—Legua 80 cts.-Lopez 50.—Total S. 1.30.—De provincias: Arequipa, V. S. 8.00-Vichagal N. N. 2.00 Tauca D. D. P. 1.00,—Total S. 11.00.

Venta	S. 24	25
De provincia	11	00
Atrasados	1	30
Superavit anterior	197	44
Total	S. 233	99

SALIDAS

Impresión	S. 72	00
Dos manifiestos	32	00
Franqueo	3	20
Pasajes, pita, goma	1	30
Total	S. 108	50

RESUMEN

Entradas	S. 233	99
Salidas	108	50
Superavit	S. 125	49

Lima, setiembre de 1923.

El Administrador.

Deudores a la Matinée a beneficio de «La Protesta»:

«Pro-Cultura Barranco»	20	tarjetas
«F. de Zapateros»	10	id.
«Grupo Libertario Callao»	8	id.
F. de Sanguinetti y Dasso	5	id.
F. de Sastres	4	id.
Total	47	tarjetas

a 92, faltan 45.

Los demás han quedado en dar la lista, porque han sido distribuídas personalmente: esperamos pues que envíen la lista a la brevedad posible.

Imprenta «Proletaria»